

EE.UU.

ESTADO DE LA UNIÓN

El Presidente Barack Obama pronunció ante el Congreso el 12 de febrero de 2013 el que fue su quinto discurso sobre el Estado de la Unión, enfocado en la economía y la generación de empleos. También anunció la retirada de 34.000 militares destacados en Afganistán, defendió reformas clave como el control de armas y una reforma migratoria amplia que incluya un camino a la ciudadanía para millones de inmigrantes ilegales.

Obama propuso invertir 50.000 millones de dólares en infraestructuras terrestres y destinar 15.000 millones de dólares en programas de empleo en la construcción en un esfuerzo por impulsar el crecimiento económico de manera inmediata, ya que la economía está agregando empleos, pero de forma demasiado lenta.

Los beneficios empresariales se han disparado a altos niveles y, sin embargo, durante más de una década, los salarios y los ingresos apenas han cedido, por lo que considera que es obligación de esta generación arrancar nuevamente el verdadero motor del crecimiento económico de los Estados Unidos, que es una clase media próspera y creciente.

En su discurso, Obama calificó el estado de la unión como más fuerte. Después de varios años de una penosa recesión, las empresas han creado más de seis millones de nuevos empleos; se compran más coches americanos que en los cinco años anteriores y se consume menos petróleo extranjero que en los últimos veinte. El mercado de la vivienda está recuperándose, el mercado de valores está resurgiendo, y los consumidores, los enfermos y los dueños de casas están más protegidos.

Política y economía

Obama recordó que en 2011 el Congreso aprobó una ley que estipula que, si ambos partidos no podían llegar a un acuerdo sobre un plan para alcanzar la meta del déficit, entraría automáticamente en vigor este año un paquete de recortes cercano al billón de dólares. Esos recortes, graves y arbitrarios, pondrían en peligro la capacidad militar y perjudicarían prioridades tales como la educación, la energía, y las investigaciones médicas y desacelerarían la recuperación además de costar cientos de miles de empleos por lo que es urgente que se llegue a un acuerdo sobre los impuestos.

Asistencia sanitaria

Sobre Medicare, el Presidente afirmó estar preparado para impulsar reformas que lograrán el mismo volumen de ahorro en el sector sanitario para principios de la próxima década que las propuestas por la comisión bipartidista Simpson-Bowles, creada para realizar propuestas sobre reducción del déficit.

Obama considera que, hasta ahora, la ley de reforma sanitaria (*Affordable Care Act*) está contribuyendo a aminorar los costes sanitarios, pero las reformas que se proponen van más allá de esto. Estas reducirán los subsidios de los contribuyentes a las compañías farmacéuticas y les pedirán más a las personas de la tercera edad que cuentan con más recursos. Reducirán los costos mediante un cambio en la manera en que el gobierno paga por el Medicare, debido a que las facturas médicas no deben basarse en la cantidad de pruebas prescritas ni en los días de ingreso en el hospital sino que deben basarse en la calidad del cuidado recibido por las personas de la tercera edad.

Mercado laboral

El Presidente manifestó que necesitan una economía más fuerte que cree buenos empleos para la clase media; que esa tenía que ser “la Estrella Polar que guíe los esfuerzos”. Añadió que cada día deberían hacerse tres preguntas como nación: ¿Cómo atraer más puestos de trabajo a sus costas? ¿Cómo dar a su gente las cualificaciones que se necesitan para hacer esos trabajos? y ¿Cómo asegurar que el trabajo duro lleva a una vida decente?

Recordó que hace año y medio propuso una Ley para trabajos estadounidenses que economistas independientes opinaron que crearía más de un millón de nuevos empleos por lo que agradeció al último Congreso la aprobación de una parte de esa agenda, y exhortó al actual Congreso a que aprobase el resto.

Presentó propuestas adicionales que –recalcó- estaban ya dotadas financieramente y cumplían con el marco de referencia del presupuesto ya acordado por ambos partidos hace 18 meses. La primera es hacer que los Estados Unidos sean un imán para atraer nuevos empleos y manufactura. Después de eliminar empleos durante más de 10 años, las empresas de Estados Unidos manufactureras han agregado alrededor de 500.000 empleos durante los últimos tres. Caterpillar está trayendo empleos de vuelta de Japón. Ford está trayendo empleos de vuelta de Méjico. Este año, Apple nuevamente comenzará a fabricar las computadoras Mac en los Estados Unidos y después de establecer plantas en otros países como China, Intel está abriendo su planta más moderna en Estados Unidos.

El año pasado, crearon el primer instituto de innovación en la manufactura en Youngstown, Ohio. Un almacén que había estado cerrado actualmente es la sede de un laboratorio de arte en el que nuevos trabajadores están haciéndose expertos en impresión de 3D que tiene el potencial de revolucionar la manera en que hacen prácticamente todo. Por lo que Obama anunció el lanzamiento de tres más de estos centros de manufactura, en los que los negocios se aliarán con los Departamentos de Defensa y de Energía para convertir regiones dejadas atrás por la globalización en centros globales de empleos y manufactura de alta tecnología. Asimismo, exhortó al Congreso a que ayude a crear una red de quince de estos centros y garantizar de esta manera que la próxima revolución en la manufactura esté hecha en Estados Unidos.

Obama habló de la importancia de la educación ya que, cuanto mayor nivel educativo logre una persona, más probabilidades tendrá de obtener un empleo y forjarse un camino a la clase media. Sin embargo, en la actualidad los costos astronómicos de una carrera en una Universidad Estadounidense impiden a muchos jóvenes lograr una educación superior, o los condena a vivir con una carga de deuda insostenible.

También habló de la posibilidad de dar incentivos a aquellas empresas que contraten a estadounidenses que cuenten con las cualificaciones adecuadas, pero que han estado tanto tiempo sin trabajo que tienen dificultades de empleabilidad.

De la misma forma, enfatizó que la economía cobra mayor fuerza cuando las esposas, madres e hijas pueden llevar vidas libres de discriminación en el centro de trabajo por lo que pidió al Congreso que declare que las mujeres deben ganar un salario equivalente al trabajo que desempeñan y que finalmente apruebe la Ley de Equidad Salarial este año.

Migración

Para el Presidente, Estados Unidos tiene que seguir siendo el lugar donde todo el que esté dispuesto a trabajar con tesón tendrá la oportunidad de salir adelante. Además, la economía cobra mayor fuerza cuando se aprovecha el talento y el ingenio de inmigrantes, por lo que líderes de los sectores empresariales, sindicales, de cumplimiento del orden público y de

comunidades religiosas están de acuerdo en que ha llegado la hora de aprobar una reforma migratoria integral.

En esta línea, defendió lo que considera una reforma integral del sistema migratorio. En primer lugar, significa contar con una sólida seguridad fronteriza, aprovechando el progreso ya logrado por su Administración, ya que han desplegado más fuerzas en la frontera sureña que en ningún otro momento de la historia y han reducido los cruces ilegales a sus niveles más bajos en 40 años. Implica también un camino a la ciudadanía para los inmigrantes irregulares, que suponga una verificación de antecedentes, pagar impuestos y abonar una multa significativa, aprender inglés y ocupar su lugar correspondiente en la cola, detrás de aquellos que están tratando de residir legalmente en el país.

Además, esa reforma verdadera significa reparar el sistema de inmigración legal para acortar los períodos de espera, reducir la burocracia y atraer a los empresarios e ingenieros altamente calificados para que creen empleos y fomenten la economía.

Por último, animó a los grupos bipartitos de ambas Cámaras que están trabajando para redactar un proyecto de ley a que lo ultimen en los próximos meses para que se pueda recibirlo y promulgarlo inmediatamente.

Un nuevo elemento para el debate: el aumento del salario mínimo

El Discurso del Estado de la Unión fue el escenario elegido por el Presidente Obama para introducir una propuesta que promete dar mucho que hablar en los próximos meses: el incremento del salario mínimo desde los 7,25 actuales hasta los 9 dólares por hora trabajada.

Según Obama, actualmente un trabajador a tiempo completo con salario mínimo gana 14.500 dólares al año. Incluso con la reducción impositiva implementada, una familia con dos hijos que gane el salario mínimo sigue estando por debajo del nivel de pobreza y eso no puede admitirse: “Declaremos que en el país más rico de la Tierra, nadie que trabaje a tiempo completo tendría que vivir en la pobreza”. En esa línea, el Presidente propone el incremento del salario mínimo federal y recuerda una idea en la que estuvieron de acuerdo el Gobernador Romney y él el año pasado: vincular el sueldo mínimo al costo de vida para que por fin se convierta en un salario con el cual se pueda vivir.

A partir del discurso, la Casa Blanca ha elaborado una propuesta que puede consultarse en http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/uploads/sotu_minimum_wage.pdf y que se basa en tres ideas:

[Recompensar el trabajo elevando el salario mínimo desde 7,25 a 9 dólares/hora.](#)

El Presidente exhorta al Congreso a incrementar el salario mínimo por etapas antes del fin de 2015, y a vincular nuevos incrementos automáticos a la inflación, lo que aumentaría los ingresos de 15 millones de trabajadores y reduciría la pobreza y la desigualdad.

Elevar el salario mínimo a 9 dólares incrementaría los salarios de aproximadamente 15 millones de trabajadores y aumentaría los salarios de muchos millones más, al tener un efecto expansivo de empresas que deciden aumentar los salarios de los trabajadores con ingresos por encima del salario mínimo.

Además, ese incremento volvería a situar el salario mínimo en el poder adquisitivo que tenía durante la presidencia de Reagan. Desde su establecimiento en 1938, el salario mínimo se incrementado 22 veces, pero durante varios periodos prolongados ha sufrido una erosión profunda debido a la inflación. La propuesta de incremento del salario mínimo en 1,75

dólares antes del fin de 2015 devolvería su valor real al salario mínimo tal y como estaba en 1981. El Presidente también propone incrementar el salario mínimo para los trabajadores cuyos ingresos provienen fundamentalmente de propinas, cuyo salario mínimo no se ha incrementado en más de 20 años.

Por lo demás, indexar el salario mínimo al incremento de la inflación ayudaría a los trabajadores con bajos ingresos a sustentarse en el futuro y que no sufran la inacción del Congreso. La indexación impediría la reiteración de la erosión del 34% que el poder adquisitivo del salario mínimo sufrió entre 1978 y 1989 y el 19% entre 1998 y 2006.

[Fortalecer la clase media es clave para fortalecer la economía.](#)

Una serie de estudios muestran que un leve incremento del salario mínimo incrementa los ingresos y reduce la pobreza sin poner en peligro el empleo, y que, de hecho, las empresas se pueden beneficiar de una plantilla más estable, reduciéndose la rotación laboral y aumentando la productividad.

Así, economistas de prestigio como Lawrence Katz, Richard Freeman, Joseph Stiglitz y Laura Tyson argumentaban recientemente que los trabajadores con menores salarios gastan íntegramente sus mejoras salariales, lo que incrementa la demanda y el crecimiento. Por tanto, una medida como esta no sólo proporciona mayores salarios para los trabajadores peor remunerados, sino mejores perspectivas para el empleo.

Otros estudios han confirmado investigaciones previas en el sentido de que unos salarios superiores no reducen el nivel de empleo e incrementan la capacidad empresarial para atraer, retener y motivar a los trabajadores; y ello beneficia a los trabajadores incrementando el valor del trabajo. Por ejemplo, un reciente estudio concluye que cuando estados como Nueva York, Rhode Island, California y Vermont elevaron el salario mínimo, sus trabajadores se beneficiaron en relación con trabajadores de los estados circundantes que no lo hicieron. Este estudio concluía: “estas estimaciones sugieren que no se detecta pérdida de empleo como consecuencia de las mejoras salariales producidas en los Estados Unidos”. [Arindrajit Dube, T. William Lester, y Michael Reich, 2010, “Minimum Wage Effects Across State Borders: Estimates Using Contiguous Counties,” *Review of Economics and Statistics*.]

Finalmente, empresas como Costco, Wal-Mart y Stride Rite han apoyado otros incrementos del salario mínimo, en parte porque el incremento de la productividad de los trabajadores y del poder adquisitivo de los consumidores redundará en beneficio de la economía.

[Ayudar a los padres a llegar a fin de mes](#)

Aproximadamente el 60% de los trabajadores que se beneficiarían del incremento del salario mínimo son mujeres. Menos del 20% son menores de 20 años. Así mismo, esos trabajadores que se beneficiarían del aumento del SMI contribuyeron con un 46% de los ingresos de la unidad familiar en 2011. Estos factores muestran que el incremento del SMI ayuda a los padres a llegar a fin de meses y a mantener a sus familias.

El incremento reduciría la pobreza y la desigualdad, ayudando a más familias a cumplir el sueño americano. Un salario mínimo más alto permitirá a las familias tener la oportunidad de cumplir el sueño americano, superando muchos el nivel de pobreza y compensando el incremento de aproximadamente entre el 10% y el 20% en la desigualdad de ingresos desde 1980 cuyo origen se puede situar en la erosión del salario mínimo ajustado por inflación.